



81221000

Un Rincón de Selva

8622 00f



Antonio Rojas Gómez

José Cayuela escribe muy bien. El largo ejercicio periodístico no le ha estropeado la prosa. Tiene un manejo idiomático convincente; no recurre a lugares comunes, evita cuidadosamente las reiteraciones, las cacofonías, las obviedades. Se nota una revisión minuciosa en su texto. Ha superado, pues, los pecados formales que suele cometer la generalidad de los periodistas. Y es un agrado leer su novela "Un rincón de selva" (editorial Urano).

Cayuela domina también la estructura de la novela. Su labor de editor, al frente del sello Bat, le ha permitido asomarse a los secretos de elaboración de un buen montaje novelesco. Y los aplica.

La novela transcurre en una sola noche. El protagonista, un hombre cincuentón, nacido en España, exiliado en Chile con su familia cuando muy niño, debió, ya adulto, emigrar de nuestro país, otra vez víctima del exilio político. Ahora se encuentra en una ciudad de la América tropical (¿Carnacas?), dominado por la angustia, incapaz de soportar su propia vida, su matrimonio fracasado, sus hijos con los cuales nunca consiguió adecuada comunicación. Despierta a medianoche y decide irse. Se levanta, sube en su coche y se encamina a la parte alta de la ciudad. Y allí empieza a desarrollar recuerdos.

La narración está bien elaborada. Se alternan el tiempo y los escenarios de manera dinámica. España, Chile, el trópico, Pamplona, Santiago, los Sanfermines, el Instituto Nacional, la calle Santiago Concha, la playa caliente y nocturna de Venezuela.

Las imágenes familiares pesan en el protagonista. El padre, por quien experimenta una tremenda admiración y a la vez cierto resentimiento, y cuyos errores no quiere repetir aun cuando siente que los ha repetido. La abuela es la otra figura determinante; aquí la admiración es mayúscula y no hay sombra de resentimiento; se da maña, incluso, para incluir tres recetas de cocina de la abuela vasca.

Hay buena dosis de sensualidad en la obra, incluida la pasión lesbiana de una de sus amigas, contada con finura y delicadeza.

En suma, estamos ante un buen escritor y ante una obra bien pensada y bien realizada. ¿Qué le falta a "Un rincón de selva" para ser una novela excelente?

Un poco de acción, una dosis de misterio, un protagonista más activo. El personaje resulta opaco, más bien contemplativo y casi quejumbroso. "Reflexionó con sorna que en su doble exilio nunca hubo lugar para el heroísmo" (página 94). "Tomar decisiones, resolver, actuar le costaba tanto" (página 109).

Demasiado intimista, el texto llega a parecer, a veces, una suerte de psicoanálisis de un hombre indeciso. Lo salva su amor por Carmen y la sugencia de realización plena —¡por fin!— de algo al cabo de cincuenta años de vida y 147 páginas de excelente escritura. El párrafo final es perfecto:

"Subió al automóvil, lo encendió bostezando y condujo de regreso al valle, sin urgencia. Se detuvo en la primera cabina telefónica y comprobó con sorpresa que el aparato funcionaba. Marcó el número de Carmen y le pareció que su voz dormida le abrigaba como una manta".

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad

Unas noticias 11-VIII-84. P. P

Un rincón de selva [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un rincón de selva [artículo] Antonio Rojas Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile